Comunidad de Madrid

Medios de Comunicación

Personal de estación y maquinistas han estrenado la nueva uniformidad el pasado sábado

La Comunidad de Madrid renueva el uniforme de los empleados de Metro por primera vez desde los años 90

- La empresa pública moderniza su imagen y apuesta por prendas más cómodas y funcionales
- El nuevo vestuario permite que los empleados sean fácilmente identificables para facilitar la interacción con los usuarios

17 de febrero de 2020.- La Comunidad de Madrid ha renovado el uniforme de los empleados de Metro de Madrid, por primera vez desde los años 90. El consejero de Transportes, Movilidad e Infraestructuras de la Comunidad de Madrid, Ángel Garrido, ha presentado hoy, en la estación de Chamartín, las nuevas prendas que desde el pasado sábado visten el personal de estación y los maquinistas.

El nuevo uniforme es una apuesta de la empresa pública del Gobierno regional por adaptarse a los nuevos tiempos y modernizar su imagen, buscando la comodidad y funcionalidad de las prendas de vestir que utilizan sus empleados. Además de buscar que sea representativo y se identifique rápidamente para facilitar la interacción con el usuario, que debe reconocer de forma sencilla a los trabajadores de la compañía.

“Hace tiempo que el uniforme dejó de ser simple ropa de trabajo para convertirse en parte de la imagen corporativa de la empresa. Es un elemento de comunicación y también de integración de un equipo humano que tiene la responsabilidad de atender las dudas y necesidades de más de dos millones de viajeros cada día, por lo que es esencial que sean fácilmente identificables”, ha apuntado Garrido.

BOLSILLO PARA TABLET

El nuevo vestuario está adaptado a las funciones de los supervisores comerciales, incorporando nuevas opciones como la de guardar la tablet en el bolsillo interior del anorak. Además, se han incluido prendas con cualidades técnicas específicas, como pantalones térmicos, corbatas antiatrapamiento (con un nudo fijo, una goma elástica y un cierre que se suelta fácilmente en caso de atrapamiento) o guantes táctiles, entre otras.

En total, se han producido más de 65.000 prendas destinadas a 3.517 agentes cuyo trabajo se realiza de cara al público y, por lo tanto, representan la imagen corporativa de la compañía. El presupuesto de este proyecto es de 2,2 millones de euros e incluye una segunda dotación que se repartirá a partir de 2022.

El diseño de la nueva uniformidad ha sido realizado por Raquel Galán Martínez, ganadora del concurso de propuesta de diseño que organizó Metro en 2018. Se trata de una ilustradora y diseñadora gráfica y textil, especialista en diseño y moda por la Escuela Superior de Diseño y Moda ESED.

Los empleados de Metro a quienes afecta este cambio han recibido ya la nueva uniformidad y comenzaron a utilizarla el pasado sábado, día 15. Los uniformes que venían usando hasta esa fecha podrán ser donados a una entidad social a través de cooperación internacional.

CIEN AÑOS DE UNIFORME

El uniforme laboral de Metro de Madrid ha sufrido numerosos cambios a lo largo de sus casi cien años de historia. En sus comienzos, el personal femenino llevaba un vestido que no sufrió demasiadas transformaciones hasta los años 70, a excepción del abotonado del traje, el largo del mismo y el progresivo aumento del tamaño del logo de la compañía. En el caso del personal masculino, el uniforme era de corte militar, estaba dotado de gorra y adornado con los galones que indicaban la categoría profesional.

A partir de los 70, el uniforme evoluciona al traje tipo sastre, en el caso de los hombres, y a la falda con blusa y chaqueta, en el caso de las mujeres, a lo que se incorporó una gabardina como prenda de abrigo en los años 80. En esa década también se introduce el uso de pantalón entre el personal femenino.

En los años 90 es cuando la uniformidad sufre una mayor transformación tanto en el estilo como en el color. Del azul, protagonista de las décadas anteriores, se pasa a un tono granate y se van introduciendo nuevas prendas para adaptarse a las necesidades del personal, como el vestuario pre-mamá o las prendas térmicas.